

La Segunda Epístola a Timoteo

«Pero tú, persevera en lo que aprendiste y fuiste persuadido, sabiendo de quién lo aprendiste» (2 Tim. 3:14).

Marcel GRAF

biblicom.org

Índice

1 - Tema	3
2 - Esquema	3
3 - 2 Timoteo 1	3
3.1 - Agradecimientos y oración de Pablo por Timoteo	3
3.2 - Ánimo en el servicio	4
3.3 - Sufrir por el Evangelio	4
3.4 - Pablo, modelo del siervo que sufre	4
4 - 2 Timoteo 2	5
4.1 - Transmitir la doctrina cristiana	5
4.2 - 3 ejemplos alentadores	5
4.3 - Responsabilidad, recompensa y gracia	6
4.4 - Un buen obrero evita todo lo que no sea para bendición	6
4.5 - El sólido fundamento de Dios en una «casa grande»	6
4.6 - Las características de un buen siervo del Señor	7
5 - 2 Timoteo 3	7
5.1 - Características de los «últimos días» de la cristiandad	7
5.2 - Ser fiel en los momentos difíciles	8
6 - 2 Timoteo 4	9
6.1 - Exhortación a continuar el servicio a pesar del declive y el rechazo	9
6.2 - Pablo pide que le visiten	9
6.3 - Saludos y comunicaciones finales	10

1 - Tema

La Segunda Epístola a Timoteo, escrita unos años después de la Primera, nos presenta una imagen totalmente diferente. Además de que Pablo estaba de nuevo preso y esperaba la muerte, la situación de los creyentes de los que habla también se había deteriorado considerablemente. Ya no podía hablar de la Casa de Dios, la Iglesia del Dios vivo (1 Tim. 3:15). El deterioro ya era tan avanzado que tuvo que hablar de una casa grande que contenía vasos de honor, pero también vasos para deshonra (2 Tim. 2:20).

Por esta razón, en esta Epístola ya casi solo encontramos exhortaciones personales dirigidas a Timoteo, como los 3 «Pero tú...» (2 Tim. 3:10, 14; 4:5). ¡Afortunadamente, no hay motivo para rendirse ni resignarse! Por muy difícil que sea la época, el poder de Dios y la gracia del Señor Jesús siguen siendo siempre los mismos. Por eso esta Epístola es una fuente de ánimo para los cristianos que quieren seguir fielmente a su Señor y Salvador en todo momento.

2 - Esquema

Capítulo 1: Los sufrimientos de un siervo de Cristo

Capítulo 2: Las tareas de un siervo de Cristo

Capítulo 3: Los recursos de un siervo en tiempos de declive

Capítulo 4: La fidelidad del Señor hacia un siervo fiel

3 - 2 Timoteo 1

3.1 - Agradecimientos y oración de Pablo por Timoteo

Versículos 1-5. Con gratitud, el apóstol oraba sin cesar por su colaborador, a quien llama su hijo amado. En este tiempo de declive entre el pueblo de Dios, los que temían a Dios tenían el deseo de verse para fortalecerse mutuamente (v. 4).

El padre de Timoteo era griego. Pero su madre y su abuela eran judías creyentes y

piadosas. Esto fue una gran bendición para el joven. Así fue como él mismo había llegado a una fe personal y sincera. Es una gracia especial del Señor tener padres piadosos. ¡Seamos sinceramente agradecidos por ello!

3.2 - Ánimo en el servicio

Versículos 6-7. Timoteo, que era creyente, había recibido un don especial del Señor, que le había sido transmitido por el ministerio de Pablo. Pero eso también implicaba la responsabilidad de utilizarlo correctamente. En este sentido, Timoteo, bastante tímido, necesitaba el ánimo del apóstol (comp. con [Col. 4:17](#)). El Espíritu Santo, que habita en cada creyente, da la fuerza para ejercer un don.

3.3 - Sufrir por el Evangelio

Versículos 8-14. El Evangelio es el mensaje de la salvación en Jesucristo. Había sido confiado en primer lugar al apóstol Pablo ([1 Tim. 2:5-7](#)). De ahí el vínculo entre el mensaje y el siervo, cuando se trataba de no avergonzarse del testimonio de nuestro Señor y de sufrir por el Evangelio. Dios da la fuerza necesaria para seguir este camino que no siempre es fácil.

La fuerza para un camino difícil proviene del Dios que nos ha llamado y salvado, no porque hayamos contribuido a nuestra salvación, sino porque así lo dispuso en su plan eterno. En su gran gracia, ha cumplido este designio para con nosotros, que antes éramos pecadores. ¡Qué reconfortante es pensar en ello!

En el versículo 13, encontramos una alusión a la inspiración literal de la Biblia. El «modelo» se refiere al conjunto de la revelación de la verdad, tal y como Dios nos la ha comunicado. Las «palabras sanas» indican la naturaleza de la inspiración: el Espíritu de Dios dictó literalmente toda la Escritura a los escritores (inspiración verbal).

3.4 - Pablo, modelo del siervo que sufre

Versículos 15-18. Pablo, el intrépido predicador del Evangelio, sufría en prisión por el nombre de su Señor. Además, muchos de los que habían aceptado su mensaje se habían apartado de él. ¿Se avergonzaba ahora? No. El Evangelio predicado es y

sigue siendo un mensaje maravilloso para todos. Por eso, Pablo puso la situación en manos de su Señor y siguió confiando en él.

Onesíforo no escatimó esfuerzos para visitar al apóstol encarcelado en Roma. Con su visita, pudo animar a Pablo y reconfortar su corazón. El Señor le recompensará.

4 - 2 Timoteo 2

4.1 - Transmitir la doctrina cristiana

Versículos 1-2. Timoteo no solo debía guardar para sí la verdad de Dios tal y como la había oído del apóstol Pablo, sino también transmitirla a hombres fieles. La Palabra debe correr y ser glorificada (2 Tes. 3:1). Pero se necesita fuerza para tal ministerio, como para cualquier otro servicio. No la poseemos en nosotros mismos. La encontramos en la gracia de Dios.

4.2 - 3 ejemplos alentadores

Versículos 3-7. Los versículos 3 al 6 presentan 3 imágenes destinadas a animar a Timoteo, pero también a cada uno de nosotros, en nuestro servicio al Señor, especialmente en los momentos difíciles.

Al igual que un soldado, debemos luchar por la fe en una época en la que se atacan los fundamentos del cristianismo. Solo podemos ganar esta batalla si no nos dejamos absorber por completo por las obligaciones terrenales. Las cosas de este mundo deben quedar en segundo plano.

Para el competidor, se trata de respetar las reglas para no ser descalificado. En el servicio al Señor, lo que cuenta no es solo lo que hacemos, sino también cómo y cuándo lo hacemos. Es el Señor quien determina el qué, el cómo y el cuándo de nuestro servicio para él.

El labrador nos enseña este sencillo principio: no hay nada gratis. Para poder cosechar, el labrador debe esforzarse y trabajar con diligencia. Esa es su responsabilidad. Pero él no puede provocar por sí mismo el crecimiento de la semilla. Es Dios quien lo hace. Ahí radica su gracia ilimitada.

4.3 - Responsabilidad, recompensa y gracia

Versículos 8-13. El mensaje central del Evangelio es Cristo resucitado. No debemos perder esto de vista bajo ningún concepto. Él es de la simiente de David y, como tal, el que cumple todas las promesas. La persona central en los pensamientos de Dios debe serlo también para nosotros.

Aunque estaba en prisión, Pablo encontraba sin embargo numerosas fuentes de consuelo que le daban fuerzas para resistir. Sabía que la Palabra de Dios no estaba atada, aunque él estuviera encerrado. Además, la idea de que sus sufrimientos servían para llevar a los hombres a la fe y a la salvación le reconfortaba (Fil. 1:12-14).

El apóstol pensaba también en los caminos del gobierno de Dios. Cualquiera que sufra en este tiempo por causa del Señor será hecho semejante a Él cuando reine en gloria. El gobierno de Dios también puede ser muy serio: «Si le negamos, él también nos negará» (v. 12). Pero Dios nunca puede negarse a sí mismo ante nuestra infidelidad. Nunca actuará en contra de su propio designio ni anulará su gracia.

4.4 - Un buen obrero evita todo lo que no sea para bendición

Versículos 14-18. Estos versículos son una advertencia para todos los creyentes. Nunca debemos entrar en una discusión sobre la Biblia y su contenido. ¿Por qué? Para nada sirve. Nuestra tarea consiste en exponer claramente la verdad y distinguir correctamente los diferentes aspectos de la verdad en la Palabra de Dios, sin separarlos unos de otros. Ese es el sentido de «exponer justamente» (v. 15). Por desgracia, ya en aquella época había quienes se habían apartado de la verdad y propagaban falsas doctrinas maliciosas y perjudiciales (v. 18).

4.5 - El sólido fundamento de Dios en una «casa grande»

Versículos 19-22. Afortunadamente, las falsas doctrinas que atacan los cimientos del Evangelio no pueden hacer tambalear la verdadera fe. Esta descansa sobre un fundamento divinamente sólido, marcado con un sello de 2 caras. En una, vuelta hacia Dios, figura esta palabra reconfortante: «Conoce el Señor a los que son suyos». La otra cara, vuelta hacia nosotros, presenta nuestra responsabilidad: «Apártese de la iniquidad todo aquel que invoca el nombre del Señor!»

La casa grande simboliza la cristiandad. Los vasos representan a las personas, que se distinguen, por un lado, por el material del que están hechos y, por otro, por su uso. No hay simplemente cristianos creyentes y simples profesos. Dios ve también a los que están en deshonra, porque no se apartan del mal, es decir, de lo que es impuro. ¿En qué punto estamos? Como cristianos creyentes, ¿somos realmente vasos para honra, evitando las relaciones que nos mancillan y nos hacen inútiles para el Señor? El versículo 22 presenta el lado positivo. Hay quienes, con un corazón puro, están dedicados al Señor. Es con ellos con quienes podemos y debemos caminar.

4.6 - Las características de un buen siervo del Señor

Versículos 23-26. Los últimos versículos nos presentan a un buen siervo del Señor. 2 cualidades se destacan en él: por un lado, la firmeza para rechazar lo malo (v. 23), y por otro, su humildad, su mansedumbre y su benevolencia. Estas 2 cualidades no solo deben caracterizar nuestro servicio al Señor; la educación de nuestros hijos también debería basarse en la bondad y la mansedumbre, por un lado, y en la firmeza y la coherencia, por otro.

5 - 2 Timoteo 3

5.1 - Características de los «últimos días» de la cristiandad

Versículos 1-9. Vivimos en una época calificada como «los últimos días». Son tiempos difíciles. ¡Qué descripción tan aterradora la de los hombres que viven en los últimos días! (V. 2-5). Lo peor de esta enumeración es que todo ese mal descrito ocurre bajo el manto de una «apariencia de piedad». Los hombres aquí descritos se dicen cristianos y tienen esa apariencia. Pero reniegan del verdadero poder del cristianismo, que emana de la fe personal en el Salvador. ¿Cómo debe comportarse el creyente piadoso en esta situación? «De estos apártate», es decir, séparate claramente, interior y exteriormente, de toda forma de mal. Según el capítulo 2, esto significa: evitar, abstenerse, purificarse, huir.

La oposición a la verdad de Dios se manifiesta hoy en día en las numerosas falsas doctrinas que a menudo se propagan de casa en casa, pero también a través de los canales digitales. En la expresión «mujercillas» debemos ver a personas de ambos

sexos. Pretenden buscar la verdad, pero no están dispuestas a reconocer sus pecados o sus deseos y a renunciar a ellos. Por eso suelen ser presa de los seductores religiosos.

Jannes y Jambres son los magos que en su día se opusieron a Moisés y Aarón ante Faraón. Hasta cierto punto, imitaban los signos que Aarón hacía. Estos instrumentos de Satanás se comparan con los falsos doctores de hoy, tras los cuales también se esconde Satanás. Pero Dios les ha fijado límites.

5.2 - Ser fiel en los momentos difíciles

Versículos 10-17. La expresión «Pero tú» marca un punto de inflexión en este capítulo. El apóstol muestra entonces a su colaborador Timoteo los recursos de los que él mismo, y nosotros también, disponemos en los tiempos difíciles de los últimos días. Se trata de:

- La doctrina del Nuevo Testamento.
- El ejemplo de la vida práctica del apóstol Pablo.
- El Señor y de su salvación.
- La Palabra escrita de Dios.

La conducta del apóstol se basaba en la clara doctrina que Dios le había revelado. Por lo tanto, es muy importante no vivir nuestra vida cristiana según nuestro propio antojo, sino aferrarnos a la Palabra de Dios en todas las cosas y en toda situación, y someternos a sus instrucciones. Este camino no siempre será fácil. Quien desee vivir decididamente en el temor de Dios, experimentará, de una forma u otra, la persecución. Pero el Señor estará a nuestro lado para salvarnos. Lo que Pablo vivió, nosotros también lo viviremos.

Para reconocer y seguir el buen camino en estos tiempos difíciles, la Palabra de Dios escrita, la Biblia, es una ayuda inestimable, pero solo para quien la conoce. Timoteo conocía el Antiguo Testamento y sabía lo que había aprendido del apóstol acerca de la verdad del Nuevo Testamento. En ese camino debía permanecer.

Los versículos 16-17 no solo nos convencen de la inspiración de toda la Biblia y, por tanto, de su fiabilidad, sino que también nos muestran que las Escrituras son una norma infalible. Además, nos enseñan lo que es justo ante Dios y nos ayudan a vivir una vida consagrada a Él.

6 - 2 Timoteo 4

6.1 - Exhortación a continuar el servicio a pesar del declive y el rechazo

Versículos 1-8. El apóstol exhorta a Timoteo a cumplir su servicio con fidelidad. Le recuerda la responsabilidad que tiene como siervo ante Dios y ante su Señor. Piensa en Dios como la autoridad suprema y en Jesucristo como juez de los vivos y de los muertos, que pronto aparecerá.

El ministerio de Timoteo comprendía 3 aspectos: qué, cuándo y cómo:

- **Qué:** no debía proclamar nada más que la Palabra infalible de Dios.
- **Cuándo:** a tiempo y a destiempo. Es peligroso esperar sin cesar un momento propicio. «¡Es ahora el tiempo aceptable! ¡Es ahora el día de la salvación!» (2 Cor. 6:2; vean también Hec. 24:25).
- **Cómo:** Al predicar la Palabra, es importante tener en cuenta el estado del corazón de los oyentes. «Convencer» significa apelar a la conciencia para llevarla a confesar sus pecados. Los que se resisten a la verdad necesitan ser “reprendidos severamente”. Otros, en cambio, necesitan exhortación o ánimo.

Los versículos 3-4, muestran que un buen ministerio es a menudo rechazado porque los hombres no quieren oír la verdad. Prefieren a los predicadores que les traen el mensaje que desean oír.

En el momento en que el apóstol se disponía a partir, estas exhortaciones a servir fielmente al Señor revestían una importancia especial. Pablo llegaba al final de su carrera. Había librado la batalla de la fe sin renunciar a ninguna de las verdades de la fe. Por esta fidelidad personal, el Señor le recompensará con una corona.

6.2 - Pablo pide que le visiten

Versículos 9-18. Al final de la Epístola siguen algunas comunicaciones personales relativas al propio Pablo y a algunos de sus colaboradores. Sin duda, se sentía muy solo en su prisión de Roma. Solo Lucas estaba a su lado. Por eso pidió a Timoteo que fuera a reunirse con él rápidamente. Crescente, Tito y Tíquico estaban de viaje al servicio del Señor. Demas, por su parte, se había apegado a este mundo y no

solo había abandonado al apóstol encarcelado, sino también la obra del Señor. En contraste con Demas, está Marcos: un siervo que en otro tiempo había fallado, pero que había sido restaurado y ahora era «útil para el ministerio» (v. 11; vean [Hec. 13:5, 13](#)). Alejandro era un adversario del apóstol. Timoteo también debía guardarse de él, pero no emprender nada contra él. Pablo lo ponía en manos del Señor.

No se menciona la razón por la que los hermanos dejaron solo al apóstol durante el juicio. Quizás tenían miedo, quizás también se avergonzaban. Pero el Señor no defrauda a nadie. A través de él, Pablo recibió la fuerza para aprovechar la oportunidad que se le daba de asumir su responsabilidad de proclamar el Evangelio ante el Emperador y su corte. Nada indica que intentara demostrar su inocencia.

Por el momento, aún no se había dictado sentencia: «Fui liberado de la boca del león» (v. 17). Pero sabía que su muerte como mártir estaba cerca. No obstante, confiaba en Dios.

6.3 - Saludos y comunicaciones finales

Versículos 19-22. Los últimos versículos contienen saludos dirigidos a aquellos a quienes el corazón del apóstol estaba particularmente apegado. Prisca y Aquila habían arriesgado en otro tiempo su vida por el apóstol ([Rom. 16:4](#)). Onesíforo había hecho todo lo posible por visitar al apóstol en su celda de la prisión ([2 Tim. 1:16-18](#)). La Epístola termina con un deseo personal dirigido a Timoteo: «¡El Señor sea con tu espíritu!» (v. 22), y con un deseo de gracia para todos.